

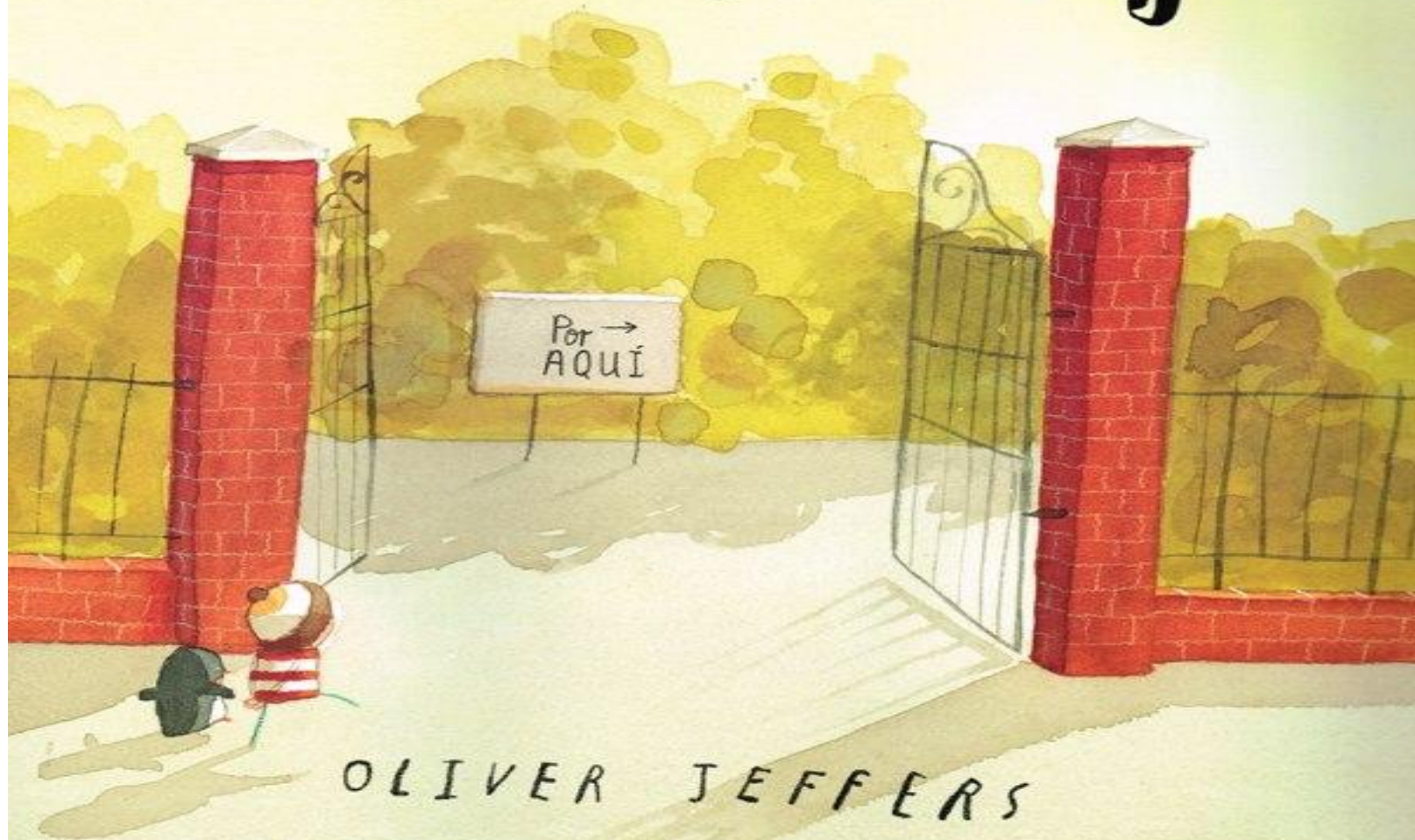


Arriba y abajo

OLIVER JEFFERS



Arriba y abajo

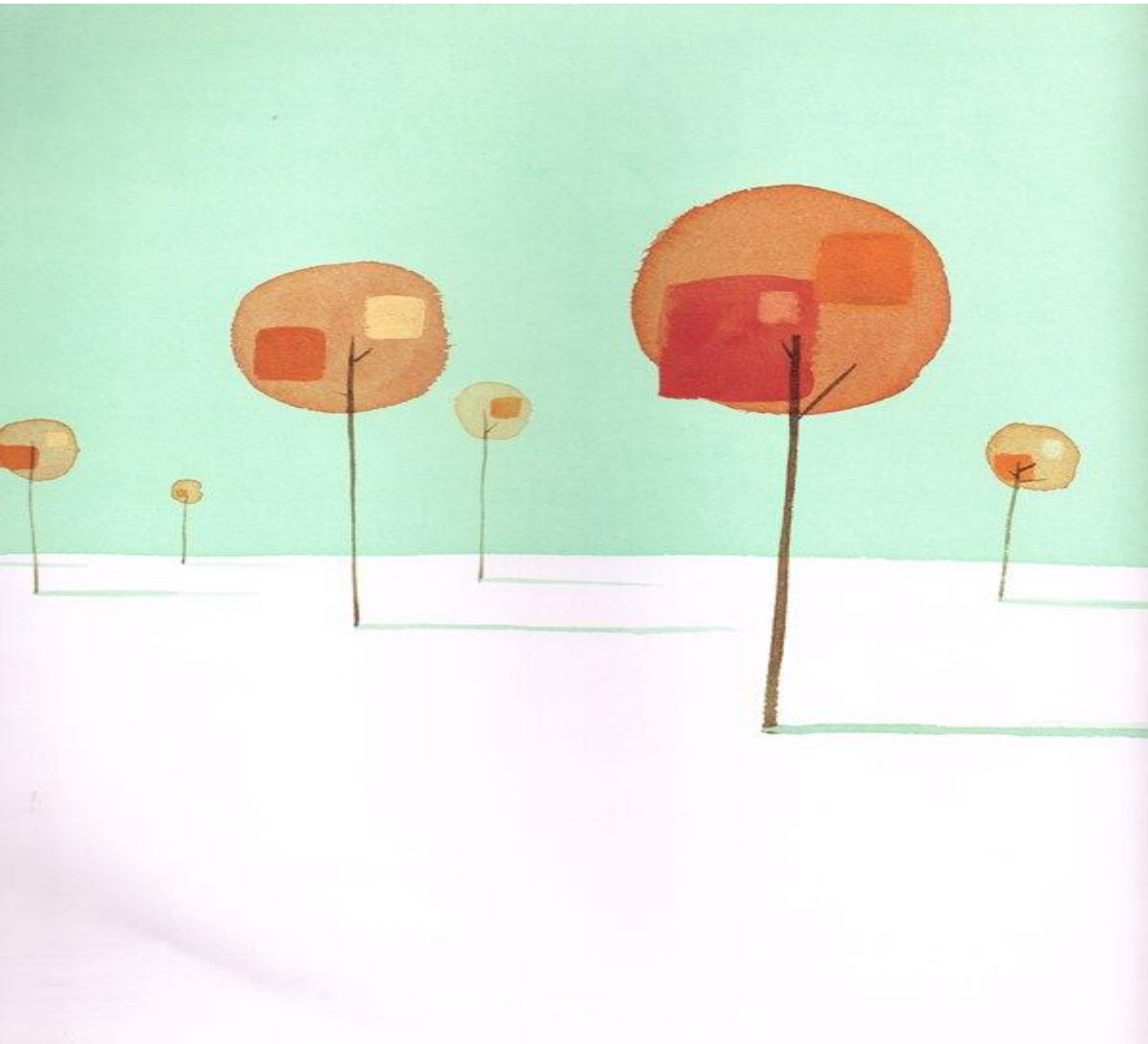


OLIVER JEFFERS

LOS ESPECIALES DE
A la orilla del viento
FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
MÉXICO

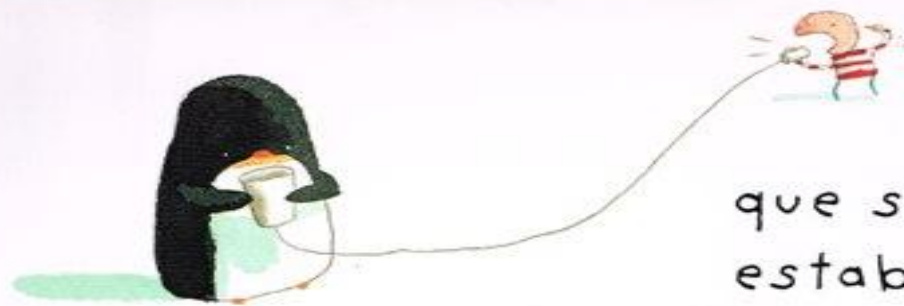


Había una vez dos amigos





Había una vez dos amigos...



que siempre
estaban juntos.





Hasta que un día, el pingüino
sintió que había algo importante
que debía hacer solo...







ivolar!





Después de todo, por algo tenía alas,



aunque no funcionaban muy bien.



Eso no impidió que el pingüino
lo intentara...

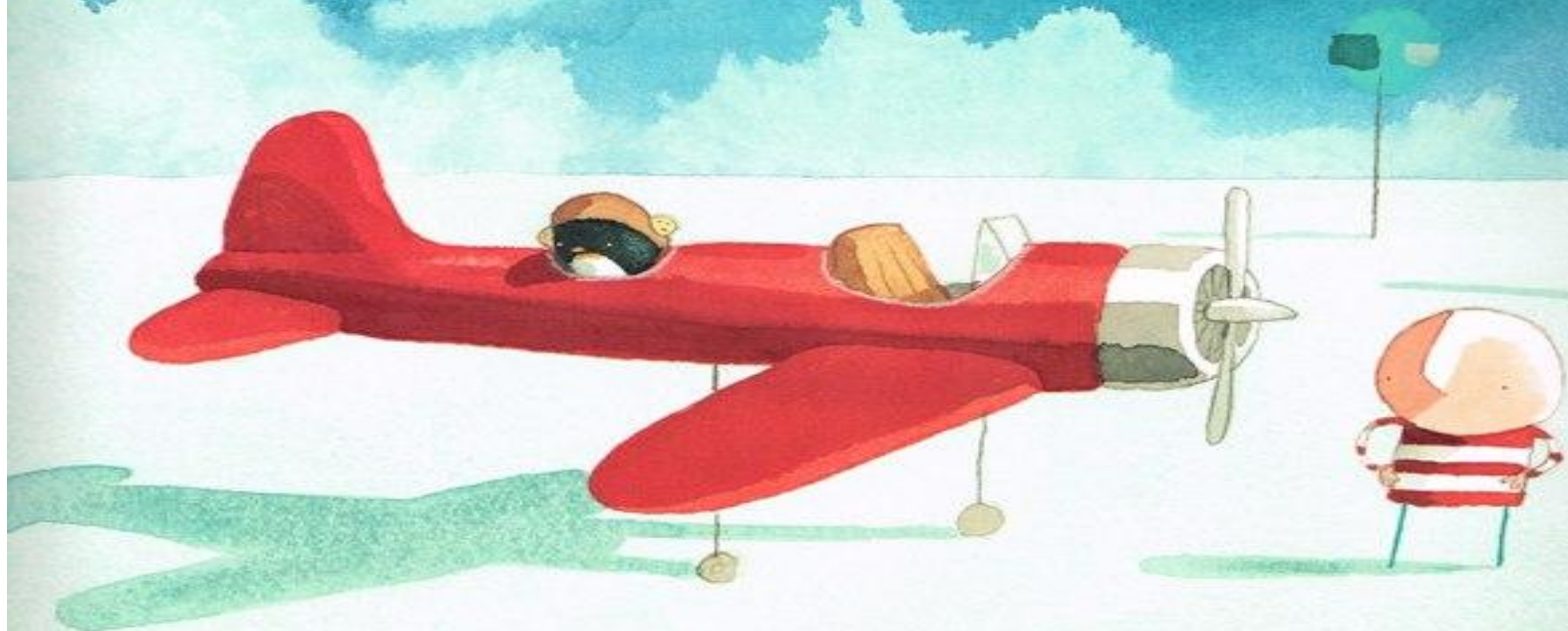
una y otra vez.



Sin embargo,
nada funcionaba
y muy pronto se
quedó sin ideas.



El niño lo invitó incluso a dar una vuelta
en su avión, pero el motor no funcionaba
bien después de su último vuelo.



Además, no era igual.
El pingüino quería volar por sí mismo.



Después de investigar un poco,
parecía que todas las posibilidades
estaban en su contra.

Así que pensaron que era tiempo
de pedir ayuda.



¿SUEÑAS
con VOLAR?

¿ERES PEQUEÑO Y GORDO?



ESPECTÁCULO AMBULANTE
BUSCA NUEVA ★
BALA VIVIENTE

De pronto,
algo atrapó la atención
del pingüino, quien supo
que su oportunidad
había llegado

Búhos





y salió corrie
sin decir
palabra.

El niño no supo
adónde fue.



Buscó por todos lados
y por un momento pensó
que lo había
encontrado,





pero ninguno
de esos pingüinos
conocía su juego favorito.

Mientras tanto, el pingüino llegó al lugar
indicado, donde lo contrataron de inmediato.



¡Al fin podría volar!

Entonces se dio cuenta
de que no sabía dónde
estaba su amigo
ni cómo regresaría a casa.

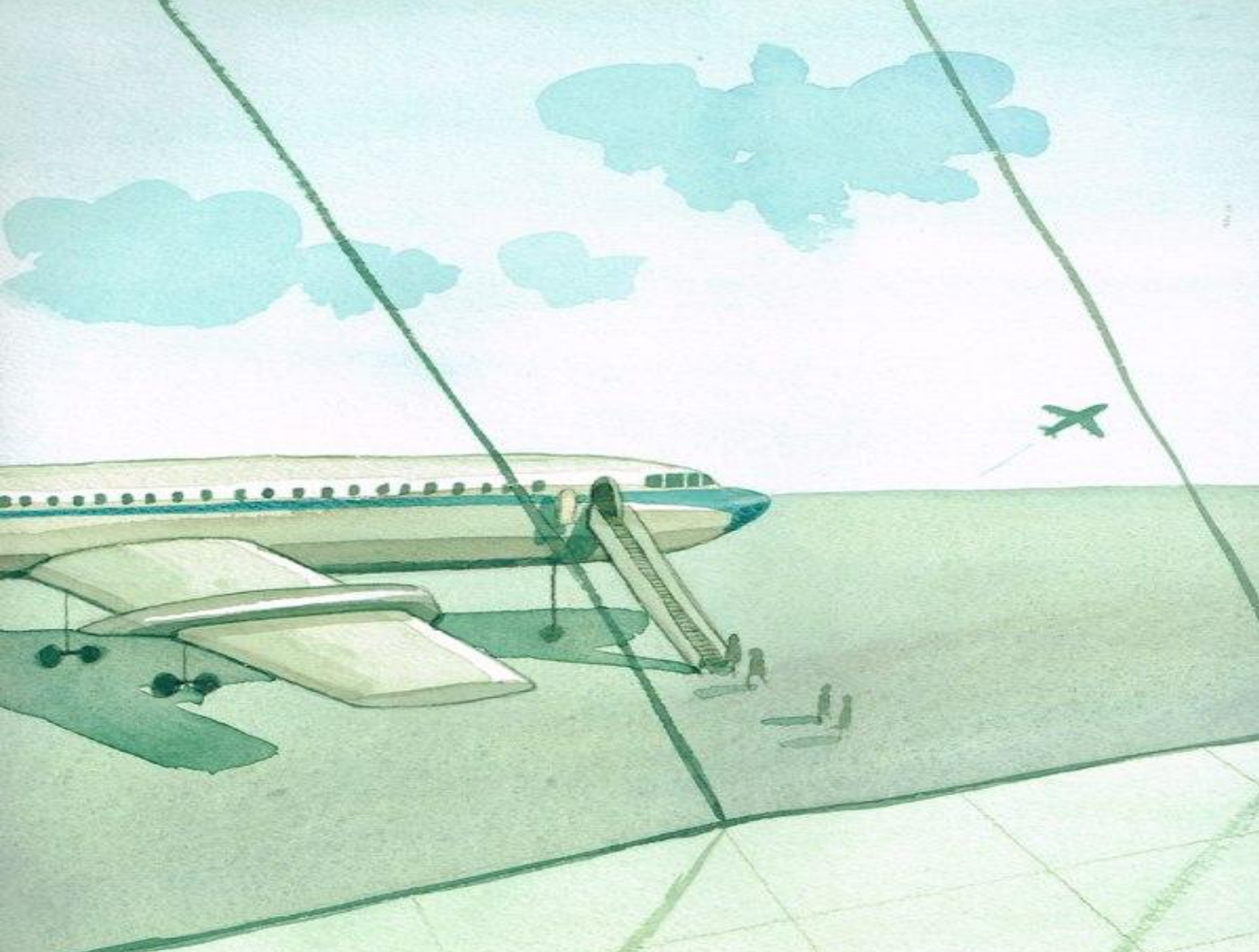


Esa noche,
el pingüino
añoraba estar
con su amigo.



El niño también
estaba preocupado
por su amigo y
no podía dormir.





Al día siguiente, el niño trató de pensar en los lugares en los que podría estar el ping



cuando algo llamó su atención.
No tenía mucho tiempo.



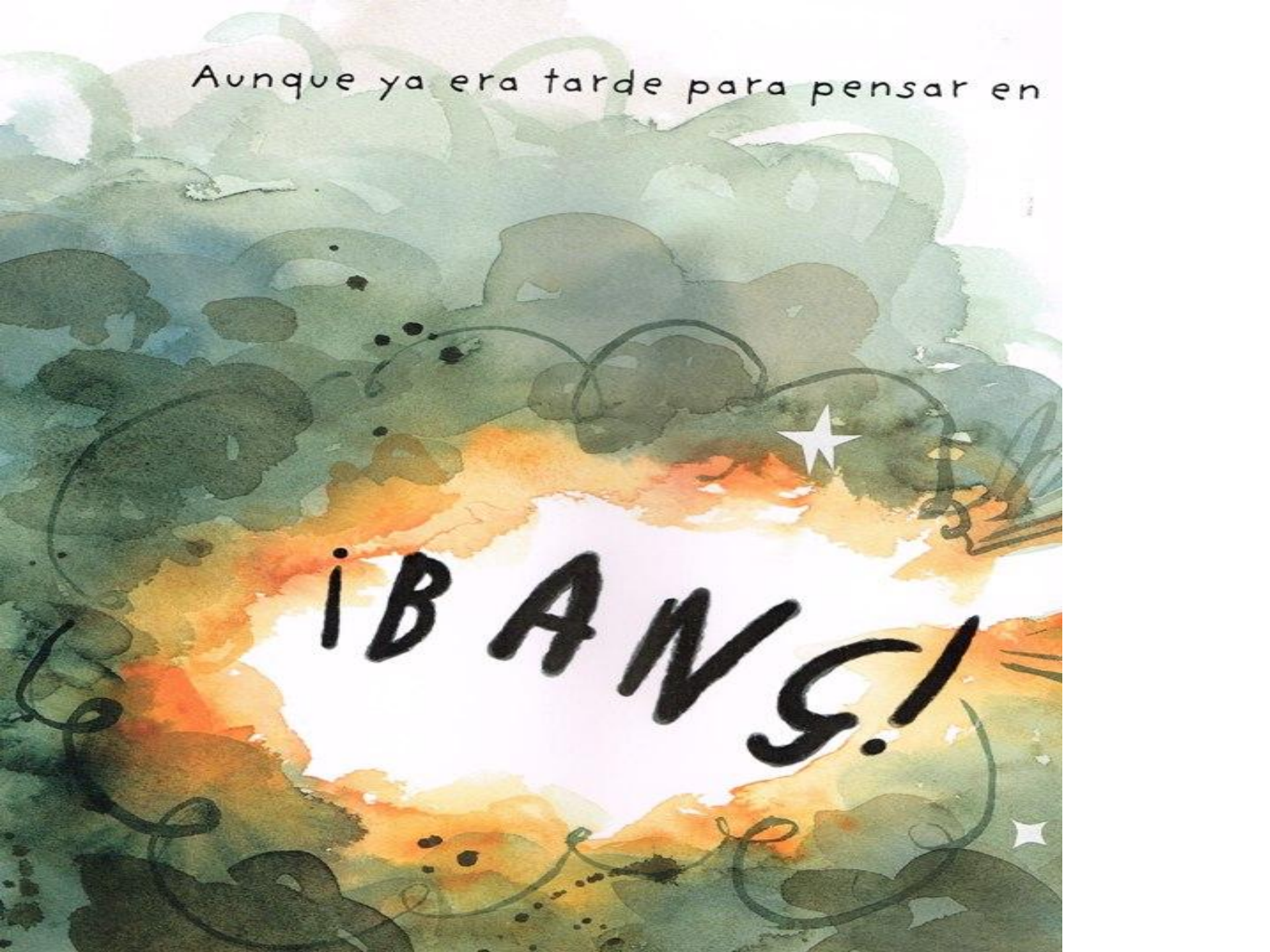
El momento estelar del pingüino había lle
pero él ya no estaba tan seguro de querer



Deseaba que su amigo estuviera ahí, e incluso preguntó si se habría dado cuenta de su ausen

Aunque ya era tarde para pensar en

¡BANS!

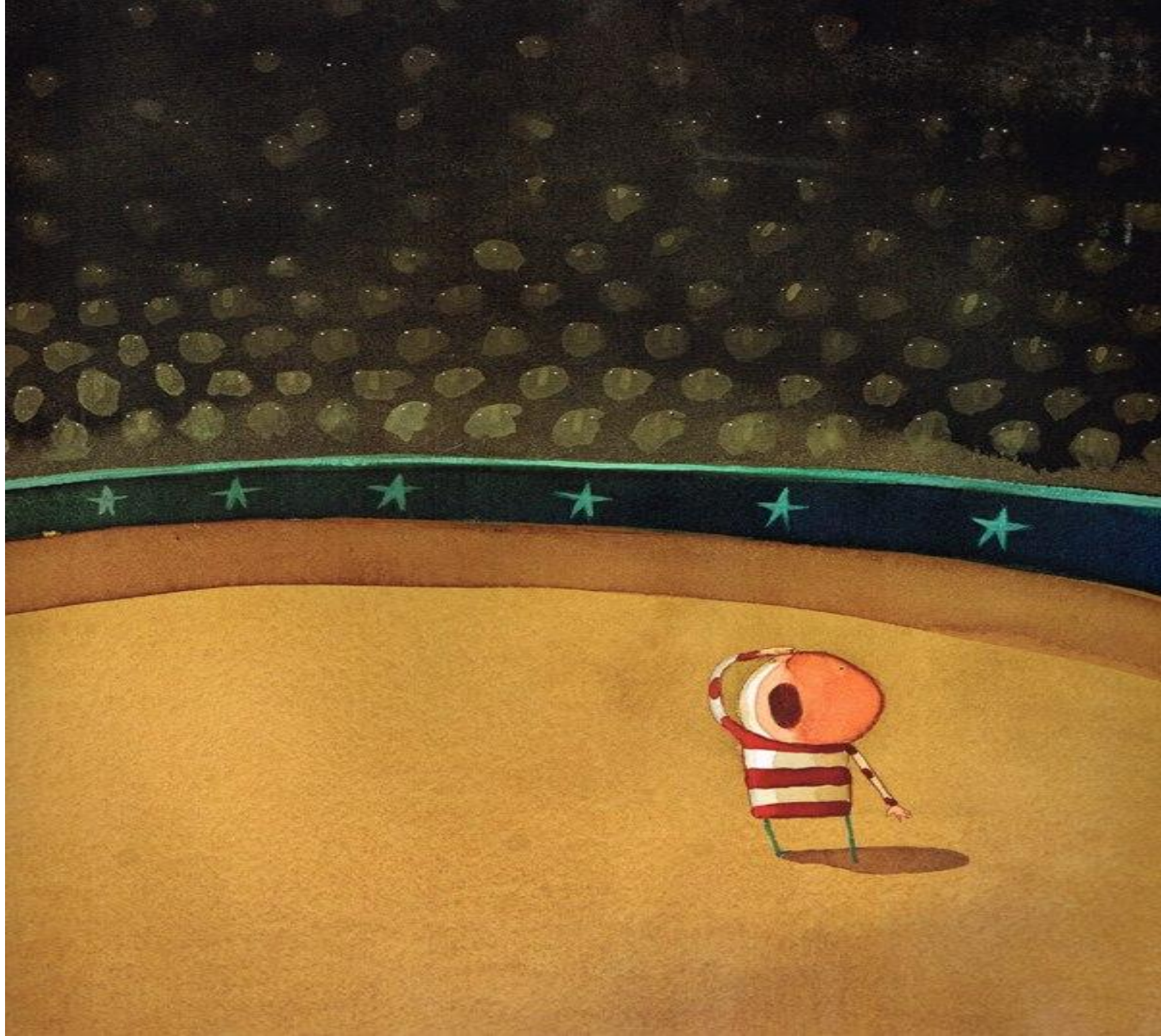




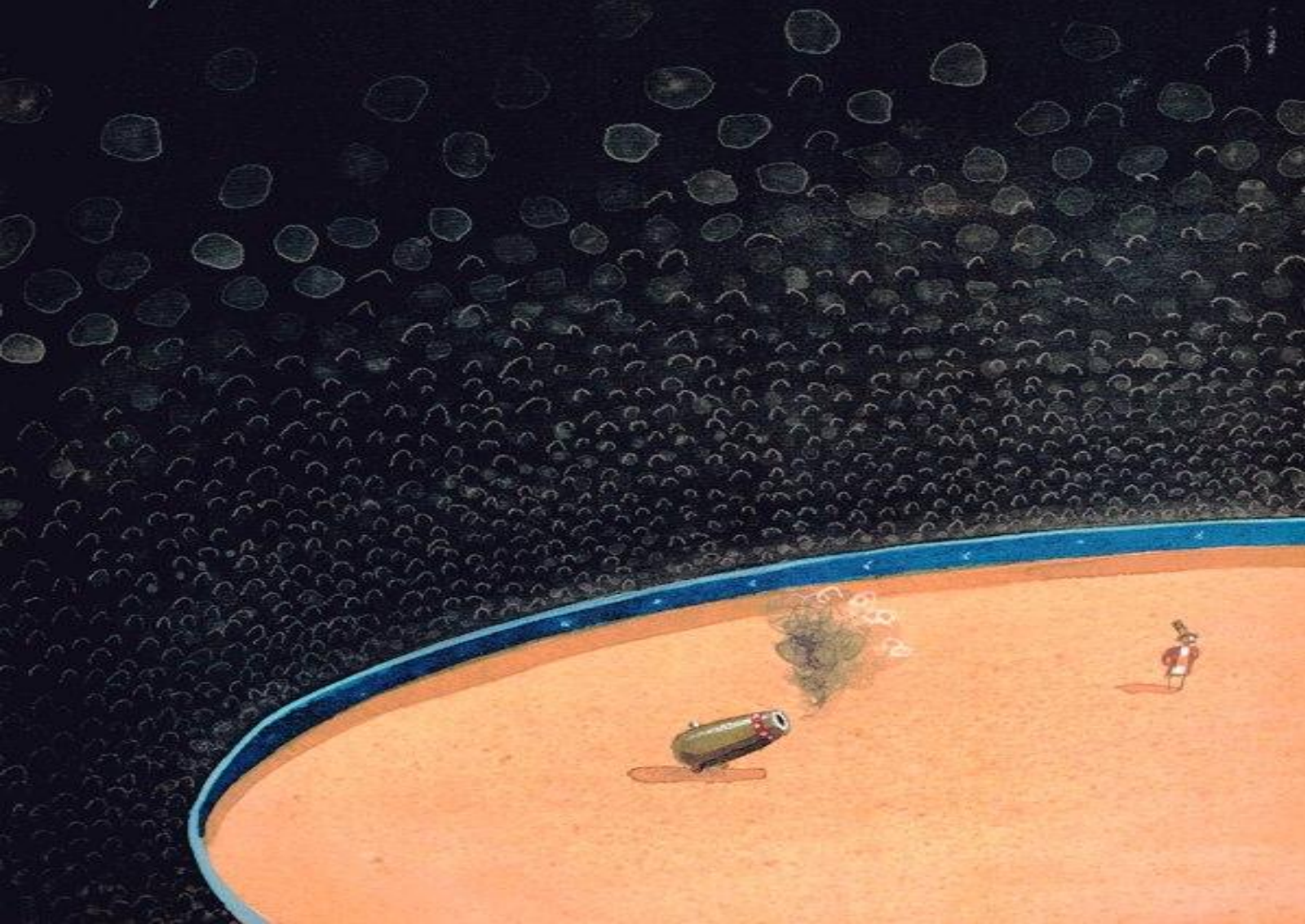
¡Salió disparado como una bala!

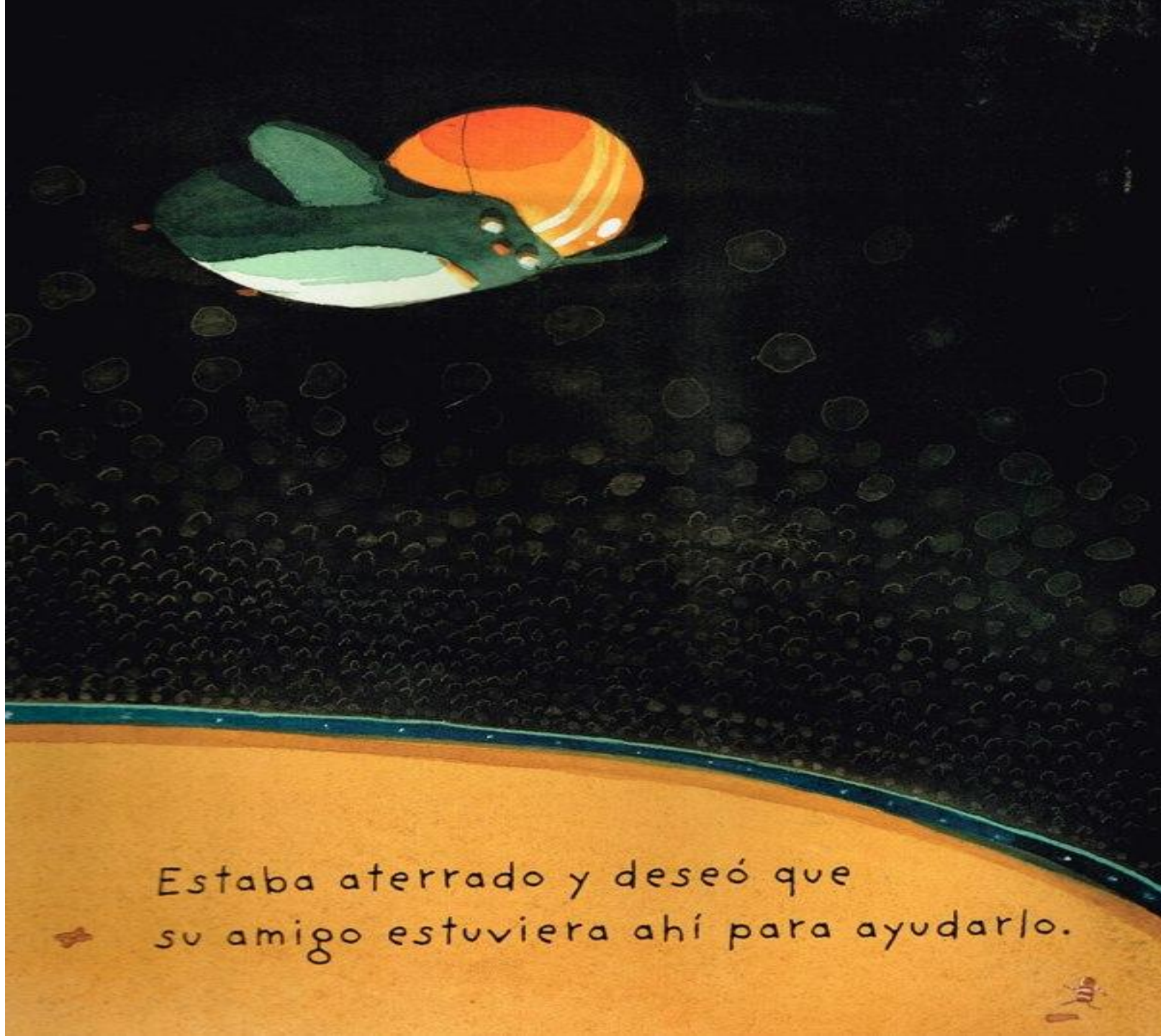


El niño corrió por si aún podía
alcanzar a su amigo.



El pingüino no creía lo alto y lo
rápido que estaba volando,
y no tenía idea de cómo aterrizar.





Estaba aterrado y deseó que
su amigo estuviera ahí para ayudarlo.









El niño llegó a tiempo para atraparlo.



Los amigos comprendieron
que había una buena razón por la cual
sus alas no funcionaban...



a los pingüinos no les gusta volar.

Emprendieror
juntos
el regreso
a casa...







para continuar su juego favorito.



Había una vez dos amigos,
y uno de ellos quería volar...